

UCCI
DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ
Democracia, Desarrollo Sostenible e Igualdad

Durante los días 19 y 20 de abril del año 2018 se ha celebrado en la Ciudad de San José, Capital de Costa Rica, la XVIII Asamblea General de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas con la presencia de sus ciudades asociadas y entidades internacionales y nacionales invitadas.

Los países de la comunidad iberoamericana han avanzado decididamente hacia formas de gobierno democráticas, garantizando libertades y extendiendo los derechos humanos.

En un contexto de complejidad necesitamos continuar impulsando nuevas formas de participación ciudadana en la toma de decisiones, particularmente importante en nuestras ciudades, para que la ciudadanía se active e interese en la participación en el diseño, la ejecución y el monitoreo de la política pública local.

Resulta igualmente necesario profundizar en las relaciones de los Parlamentos Locales (bajo sus distintas acepciones) con la ciudadanía, poniendo en valor, por una parte, la representatividad y legitimidad de los y las electos, y por otra, la necesidad de implementar mecanismos transparentes para la generación de políticas deliberativas y participativas de largo aliento, que trasciendan de la coyuntura electoral y mantengan continuidad en el tiempo.

La participación ciudadana, aunada al fortalecimiento de mecanismos públicos de regulación y transparencia, contribuirá a fortalecer la democracia y su institucionalidad, promoviendo formas de anticipar y combatir los males que hoy ponen en peligro nuestra convivencia.

Igualmente, necesitamos continuar insistiendo en que, ahí donde perdura el centralismo decimonónico, se debe dar paso a la descentralización acompañada de recursos suficientes para afrontar los desafíos en las ciudades.

No son pocos los desafíos globales que se deben asumir, por lo que las ciudades necesitan buscar la forma de afrontar de manera conjunta con los gobiernos nacionales y la ciudadanía.

La ciudadanía civil y política y todos los avances que han sido posibles gracias a la convivencia democrática, se ven amenazadas debido a la insuficiente extensión de los derechos económicos y sociales. En otros términos, debido a la falta de empleos dignos para la población, a la discriminación salarial entre

hombres y mujeres, y a la concentración del ingreso en muy pocas manos, nuestras ciudades presentan desafíos importantes para superar la pobreza y la desigualdad.

La medida del éxito personal y la inclusión social no debería medirse en mayor capacidad de consumo y satisfacción de expectativas puramente materiales. Obviando que las relaciones sociales y humanas están compuestas por motivaciones y alientos que no se miden por su valor en los mercados. Cada comunidad representa un conjunto de valores y principios, como la solidaridad, la empatía, la cooperación y el apoyo mutuo, los cuidados de las personas y del entorno que constituyen el verdadero patrimonio de nuestras ciudades.

Las ciudades de la UCCI asumimos nuestras necesidades y desafíos para revertir las tendencias expresadas y sabemos que el principio de la solución está en atender las necesidades de nuestros municipios y nuestra ciudadanía. Como la necesidad de incorporar la justicia en las ciudades, con un enfoque de seguridad humana para la convivencia y la paz. Las problemáticas de violencias urbanas, no sólo requieren compromisos para la construcción de la cultura de paz en las ciudades, sino que implican más educación y más oportunidades económicas y de empleo, especialmente para las personas jóvenes.

Necesitamos contar con la juventud para mejorar el diseño de nuestras políticas municipales focalizadas para las personas más jóvenes, y por ello, la inversión debe concentrarse en la educación y las escuelas. Y a su vez es muy importante saber para qué educamos, trabajar en la mejora de la calidad educativa, educar en sostenibilidad, en construcción de la paz. No podemos permitirnos la desigualdad social y la pobreza, tampoco podemos ignorar, en contextos de concentración de la riqueza como son los nuestros, que se requieren políticas fiscales más progresivas que permitan recortar las brechas de la desigualdad entre las personas que más y las que menos tienen.

Necesitamos, igualmente, desarrollar iniciativas que ayuden a garantizar derechos de nuestras personas mayores que han entregado gran parte de sus vidas a construir comunidad y convivencia. Nuestras personas mayores tienen un papel relevante en la preservación de la memoria y la transmisión de valores. Por eso es necesario prestar especial atención al envejecimiento activo y cuidados de los adultos mayores.

Nuestras ciudades deben aspirar a reconvertirse en iniciativas competitivas de desarrollo económico sostenible e integración social. Solamente generando acceso a las oportunidades de educación, apoyando los emprendimientos jóvenes y a las empresas locales y la inversión extranjera directa comprometida con el desarrollo social, en el marco del mayor respeto de estrictas normas medioambientales, podremos garantizar que las nuevas generaciones se

comprometan con la institucionalidad democrática que les asegure el futuro y a su vez, el futuro de nuestras ciudades.

Consideramos crucial apostar por los procesos de integración regional iberoamericanos, como verdaderas estrategias de desarrollo de los países de nuestra región, que no deberían quedarse en el ámbito interestatal, sino que deberán contribuir al fortalecimiento de los procesos de descentralización y en particular, a reforzar las capacidades de los municipios para atender a sus ciudadanías. En este sentido saludamos la Cumbre Iberoamericana que se celebrará en Antigua, Guatemala y de igual manera al Foro Iberoamericano de Gobiernos Locales que se realizará en Madrid.

De igual forma, reafirmamos nuestro compromiso con la unidad del municipalismo iberoamericano, proceso que UCCI comparte con otras redes municipalistas, comprendiendo que la unión de los gobiernos y municipios locales contribuye decisivamente a ganar más fuerza e influencia en los diferentes espacios de decisión, fortaleciendo nuestra misión común de estar cercanos a los intereses generales de la ciudadanía.

Reafirmamos nuestra apuesta por la igualdad de género y la lucha contra cualquier tipo de violencia que se realice contra las mujeres, especialmente este año, que ha visto cómo las mujeres organizadas han llenado las calles de nuestras ciudades y nuestros corazones de la esperanza de habitar un mundo sin discriminaciones por causa del género.

Continuamos con nuestro compromiso de la preservación del medio ambiente, con el énfasis en desarrollar políticas para el cuidado del agua y el derecho humano a su acceso.

Tenemos a mano los instrumentos que más y mejor podrían ayudar a inspirar el trabajo para el desarrollo sostenible y la igualdad social en y desde nuestras ciudades. La Nueva Agenda Urbana, y la Agenda 2030 consensuada por todos los países en Naciones Unidas y más precisamente los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible, sirven de marco global para las estrategias y acciones que nos proponemos realizar como miembros de UCCI. Consideramos que es imprescindible operativizar estos objetivos para hacerlos locales y reales en las políticas municipales, más allá de las grandes declaraciones de principios.

En este sentido, los organismos internacionales y gobiernos nacionales, junto con los gobiernos de nuestras ciudades, deben dialogar y acordar la forma en que los planes estratégicos municipales, sus planes operativos y presupuestos reflejen los esfuerzos por el cumplimiento de los ODS, tomando como punto de partida la realidad de cada territorio y de cada gobierno municipal.



**XVIII ASAMBLEA GENERAL DE LA UNIÓN DE
CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS
San José, 19 a 21 de abril de 2018**

**XVIII ASSEMBLEIA GERAL DA UNIÃO DAS
CIDADES CAPITAIS IBERO-AMERICANAS**

El compromiso de hacer locales los ODS es irrenunciable. Y para ello tendremos que empezar por trabajar en el seno de todas las dependencias de nuestros gobiernos locales, haciendo partícipe a la ciudadanía en los planes de diseño, implementación y evaluación para su cumplimiento.

Por todo ello, las ciudades miembro de la UCCI, reunidas en la XVIII Asamblea General en la ciudad de San José, queremos reafirmar nuestro compromiso y nuestras capacidades con la tarea de ser capaces de revertir las tendencias que producen la desigualdad social y las violencias en la que se forjan los rencores y las frustraciones de las nuevas generaciones. Es posible y es impostergable, el tiempo de hacerlo es hoy.